



A UNA CORTESANA

No son eternos del amor los lazos;
tiempo es que acabe nuestra historia impura.
Ya he bebido en tus besos la locura
y he cansado al placer entre tus brazos.
Ya tengo el corazón hecho pedazos
y me hastian tu amor y tu hermosura.
Han perdido tus labios su frescura
y me causan fastidio tus abrazos.
No, no me taches de inconstante y necio
porque te digo la verdad: entiende
que sólo la verdad no tiene precio.
Perdona mi franqueza si te ofendo,
¡A pesar de comprarlo, yo desprecio
ese amor que se compra y que se vende!

J. DURBAN OROZCO.
Madrid

